



FACULTAD DE ARTES
UNIVERSIDAD DE CHILE

“La nostalgia como materia pictórica”

Memoria para optar al título.

Catalina Blin.

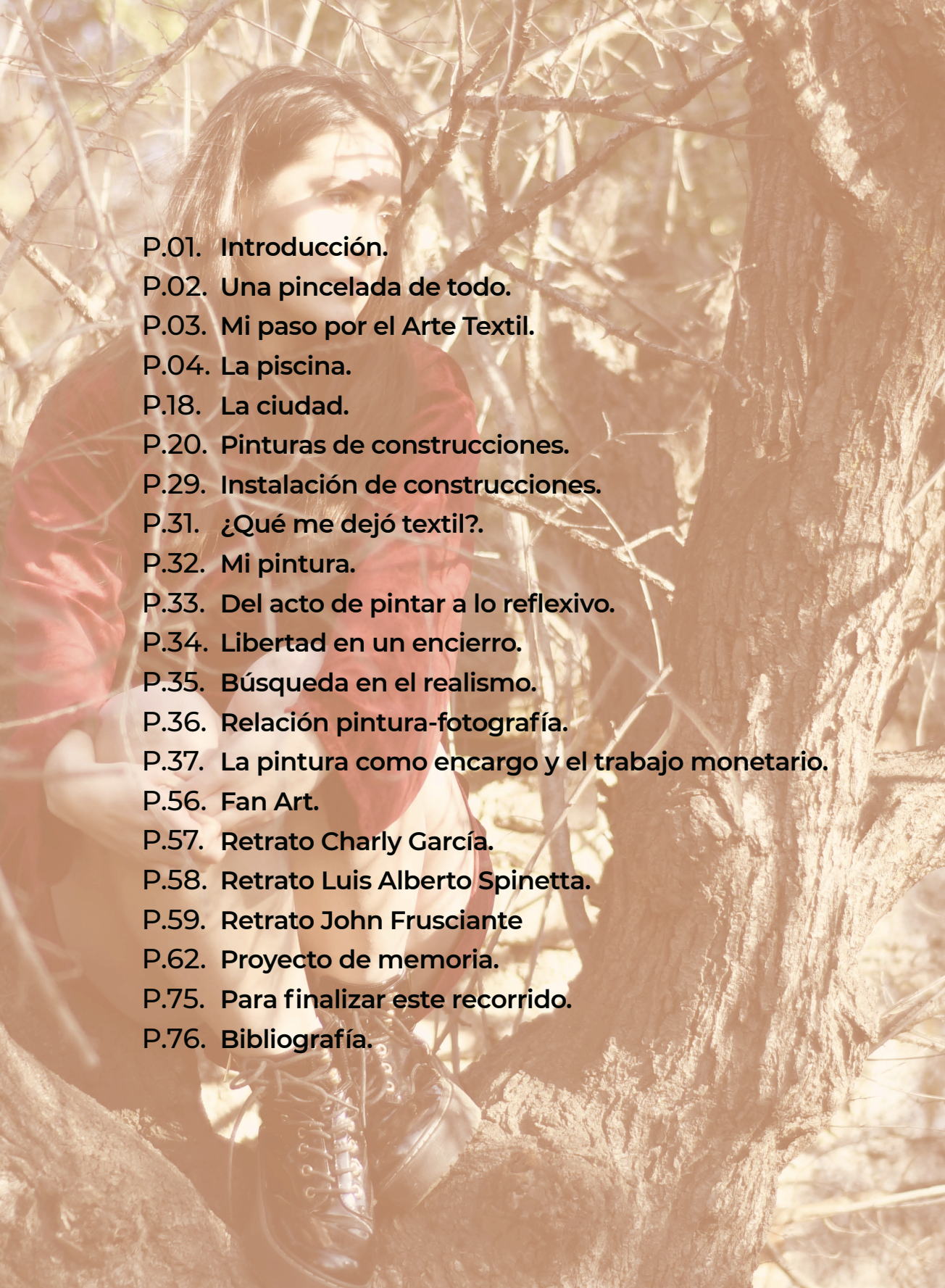
Profesor Guía
Arturo Cariceo Zúñiga.

Santiago de Chile, 2022.





INDICE



- P.01. Introducción.
- P.02. Una pincelada de todo.
- P.03. Mi paso por el Arte Textil.
- P.04. La piscina.
- P.18. La ciudad.
- P.20. Pinturas de construcciones.
- P.29. Instalación de construcciones.
- P.31. ¿Qué me dejó textil?.
- P.32. Mi pintura.
- P.33. Del acto de pintar a lo reflexivo.
- P.34. Libertad en un encierro.
- P.35. Búsqueda en el realismo.
- P.36. Relación pintura-fotografía.
- P.37. La pintura como encargo y el trabajo monetario.
- P.56. Fan Art.
- P.57. Retrato Charly García.
- P.58. Retrato Luis Alberto Spinetta.
- P.59. Retrato John Frusciante
- P.62. Proyecto de memoria.
- P.75. Para finalizar este recorrido.
- P.76. Bibliografía.

*“Regálame un espacio en tu memoria donde pueda reírme...
y reírme y reírme.
Te espero en la historia donde el olvido no existe”.*

Matías Castillo.

INTRODUCCIÓN

La siguiente memoria recoge mi desarrollo artístico en estos últimos años, mis aprendizajes, experiencias y reflexiones sobre mi amor por la pintura, como también mi búsqueda e interés en experimentar el arte textil y otras disciplinas en mi paso por la universidad. También, incluye mi experiencia sobre un trabajo autogestionado fuera de la academia, que se desarrolla en la disciplina en la que me desempeño, la pintura.

Aunque mi título dirá Artista Visual con mención en arte textil, yo me considero pintora. Sin embargo, para mí fue necesario indagar en esta área. Mi exploración en el arte textil y las respuestas que obtuve al probar otros métodos y temporalidades diferentes a la pintura, me hicieron encontrarme nuevamente y poder confirmar mi pasión por ella.

Escribir esta memoria me ha permitido recopilar todos mis intereses en mi proceso artístico, aclarar elementos sobre mi búsqueda personal y poder recapitular aspectos técnicos y conceptuales para poder ejecutar un trabajo que fue fruto de todas las anotaciones y reflexiones desarrolladas en este escrito, sumando elementos a una temática que llevo trabajando durante los últimos 3 años en la universidad, que tienen que ver con mi memoria e identidad, pero esta vez, trabajados desde la pintura.

Una pincelada de todo

Durante mis dos últimos años universitarios, mi imaginario personal consistió en recoger archivos y basarme en elementos que tenían relación con mi memoria y mi desarrollo en la infancia, esto tenía lugar en el hogar donde me crié, donde habito hasta el día de hoy.

Un espacio en el que me basé en mi búsqueda universitaria fue la piscina de mi hogar, en el cual viví por mucho tiempo a lo largo de mi crecimiento y fue donde aprendí a nadar. Había otro elemento importante que utilicé como referencia, un bidón de cloro que en mi infancia se utilizaba para ser lanzado a la piscina y usarlo como flotador para aprender a nadar.

La piscina siempre me interesó por su estética rígida, por su desgaste, por su poca mantención y, por sobre todo, por la relación que le atribuyo al pasado. Es por esto que lo relaciono con un espacio vinculado a mi identidad, arraigado a mis raíces y experiencias pasadas. Hoy es un espacio solitario, el cual siempre habito para sentirme tranquila y protegida.

En los inicios de mi búsqueda personal en el arte sentí una pasión especial por la pintura, y una vez que la aprendí, me interesó indagar en otras disciplinas para aprovechar el espacio en la universidad. Quise especializarme en alguna de las aristas del arte, por lo que opté por cambiarme de rubro al arte textil y aprender lo que más pudiera.

También indagué en la fotografía y en la cerámica, buscando trabajar esta temática de modo multidisciplinario.

Después de estar en el taller de pintura, me fui al taller de textil por 3 semestres, donde aprendí sobre tapicería y bordado. Estudiar algo del arte textil me hizo comprender que era una disciplina que tenía una temporalidad y metodología distinta, más minuciosa que la pintura, según mi experiencia en esa época.

Una vez que el taller de arte textil nos brindaba una mayor libertad, comencé a trabajar desde la fotografía. El taller también entregaba un aspecto conceptual que me interesaba trabajar en ese momento.

Durante todo este tiempo, nunca dejé de pintar, porque sentía que practicar la pintura era parte de una necesidad personal, que era mi pasión y un hacer necesario en mi día a día. Continué pintando desde un trabajo autogestionado a través del trabajo por encargo, transformándose en la disciplina que decidí continuar después de haber cursado y tomado la mención de arte textil en la universidad.

Debido a la constancia de pintar encargos, sentí un impedimento en integrar esta temática y desarrollar una línea autoral en la pintura. A pesar de que me entregó técnica, sentí un bloqueo y frustración durante mucho tiempo por encontrarme libremente en ella.

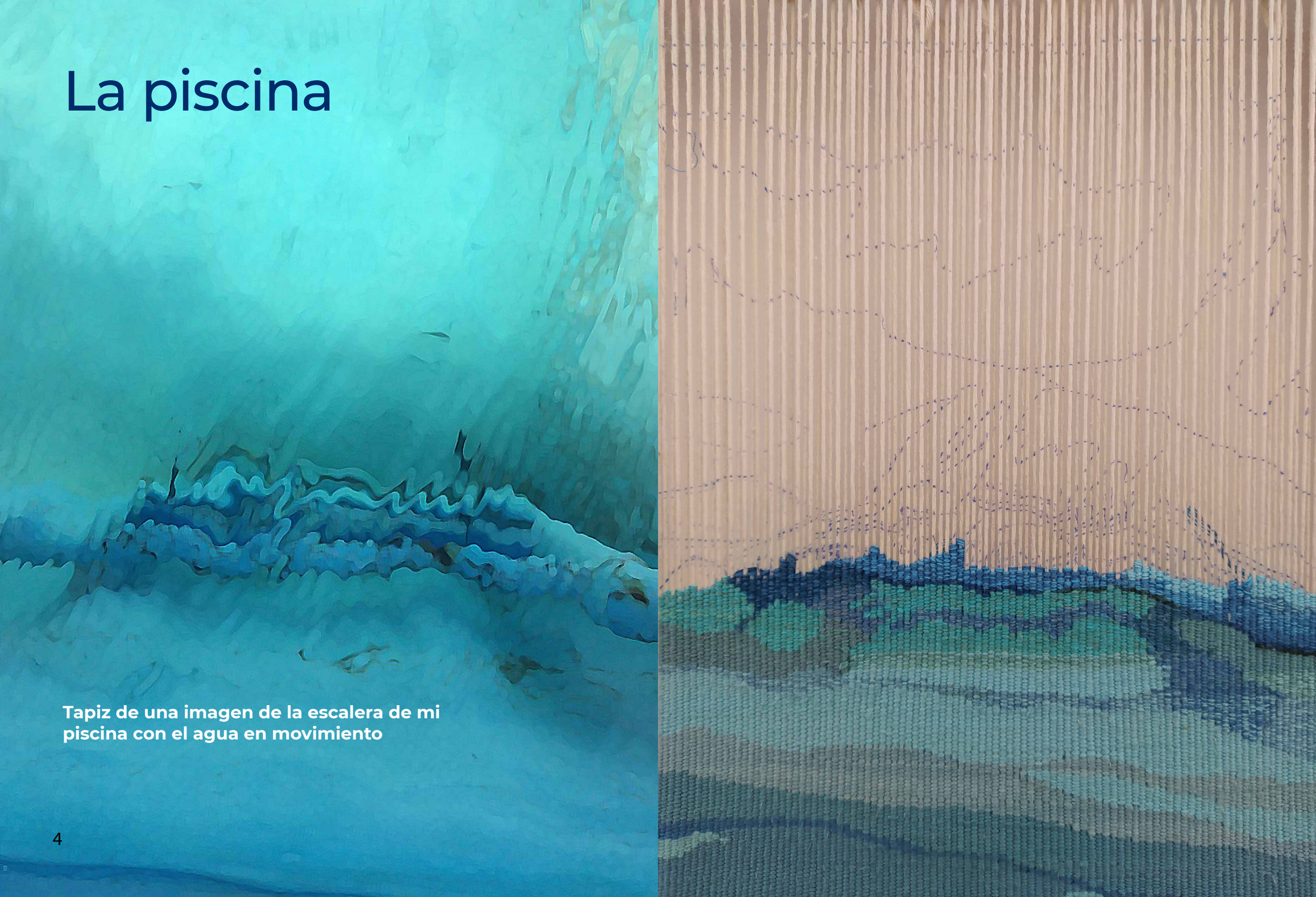
Gran parte del trabajo de esta memoria me ha permitido generar un espacio para recopilar todas las ideas pensadas durante estos años, para así desarrollar una serie de pinturas que no fueran encargos y que ahondan aún más en mi identidad y mi vínculo con este paisaje relacionado con mi imaginario personal. Esta memoria culmina en mi propia pintura.

Mi paso por el arte textil



La piscina

Tapiz de una imagen de la escalera de mi piscina con el agua en movimiento



Durante mi aprendizaje en el arte textil, me llamó profundamente la atención lo sutil y metódico de la tapicería. Siempre me interesó lo orgánico y minucioso del arte textil y el poder crear imágenes de representaciones del mundo creativo a través de fibras de hilos. Lo encontraba un trabajo grandioso e impresionante.

El aprendizaje se me hizo muy placentero, a medida que iba aprendiendo me gustaba cada vez más, aunque era un trabajo muy diferente a la pintura, me entregaba tranquilidad y concentración en la imagen que estaba trabajando.

Durante el taller realicé varias muestras de tapicería, estudios de formas, de color y finalmente realicé un tapiz de 25x25 cm sobre una imagen de la escalera de mi piscina, la cual nunca terminé.

Aunque era una disciplina que me gustaba, no la continué porque decidí dedicarme lo que más amo, la pintura.



También indagué en el arte del bordado, en esta fotografía trabajé la forma de la escalera de la piscina mirada desde arriba. Al igual que la fotografía del tapiz anterior, la bomba de agua estaba funcionando, lo que provocaba que el movimiento del agua produjera un efecto de distorsión en la forma de la escalera.

Me interesaba contrastar la forma rígida de la escalera con el bordado y el material plástico del soporte, el cual se podía arrugar fácilmente para generar movimiento con luces y sombras debido a su trama cuadrillé, además me permitía trabajar el punto cruz sin problemas.

Este proceso me entregó mucha experiencia con materiales que nunca había utilizado, lo que me sirvió para obtener una visión más amplia del trabajo artístico.





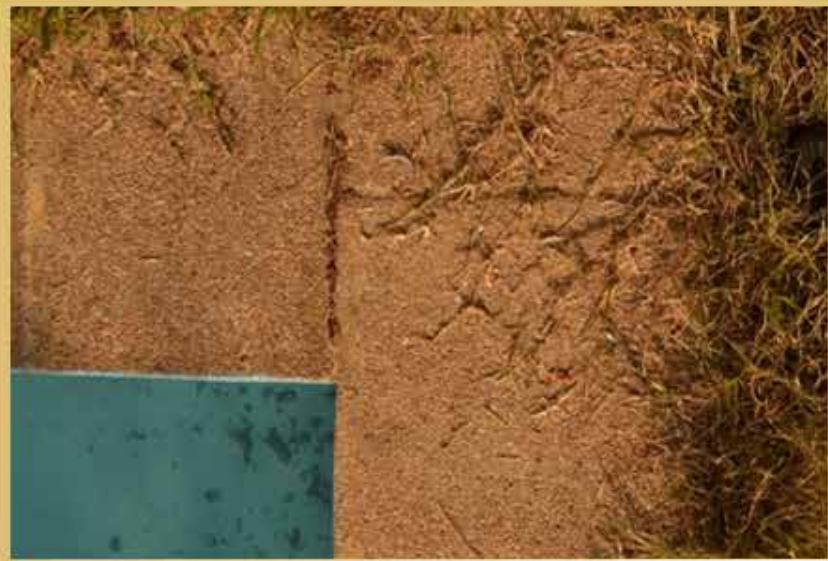
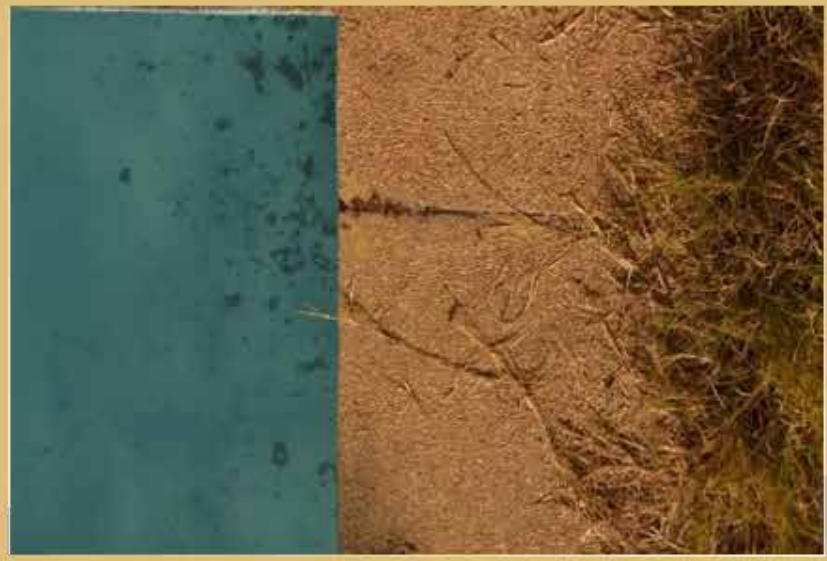
Posteriormente, desde el tercer semestre de arte textil central, el taller entregó la libertad de trabajar desde otras disciplinas y hacer un “cuerpo de obra”, el cual consistía en realizar diferentes piezas que en su conjunto hicieran una sola obra. Para ello, debía experimentar con materiales y técnicas para llegar a distintos resultados, fue aquí cuando el uso de la fotografía como registro y boceto me llevó a indagar aún más en ella.

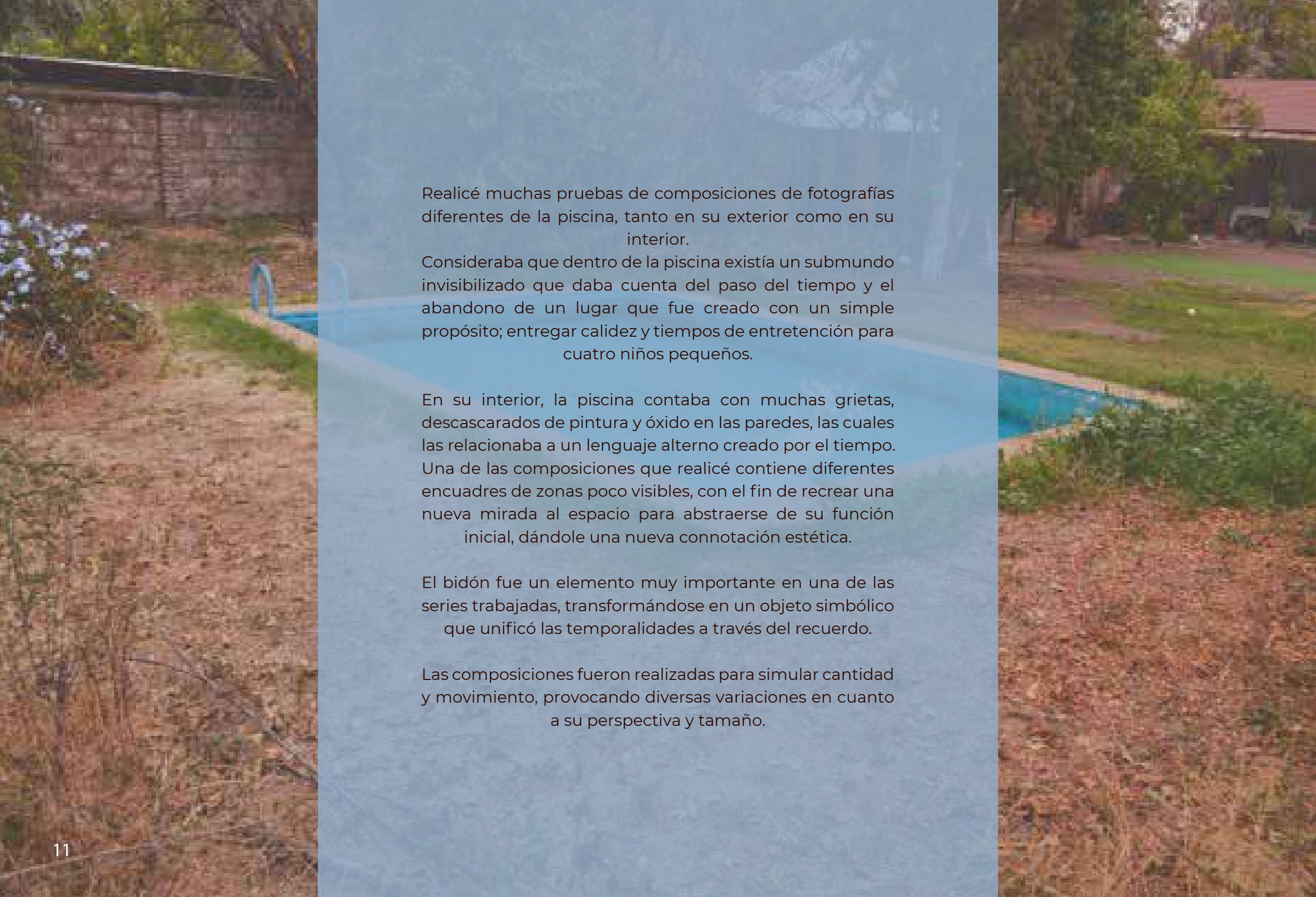
También quise explorar en mis archivos del pasado, que eran fotografías de cámara análoga que tomaban mis padres cuando yo y mis hermanos nos bañábamos en la piscina durante mi niñez. Me interesé por el fotomontaje y el poder trabajar la relación del presente-pasado, analizando las diferencias de las fotografías digitales actuales con las análogas antiguas.



Otro aspecto que llamó mi atención al trabajar con la fotografía fue la composición y el juego de encajar encuadres de fotografías para crear reconstrucciones de un paisaje abandonado, tanto con archivos del pasado como con encuadres de fotografías actuales.







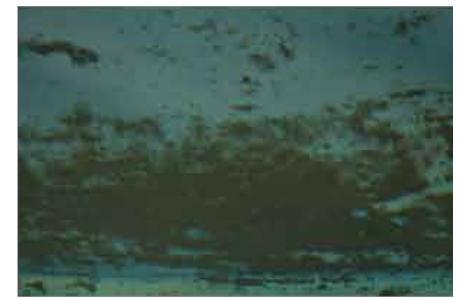
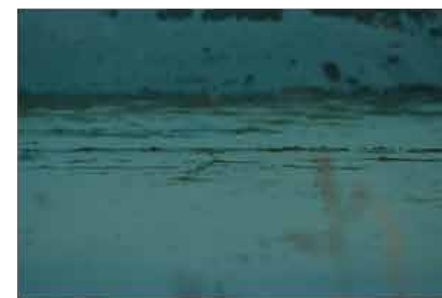
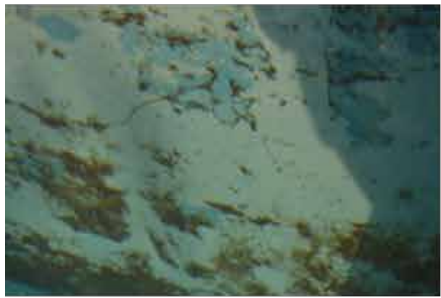
Realicé muchas pruebas de composiciones de fotografías diferentes de la piscina, tanto en su exterior como en su interior.

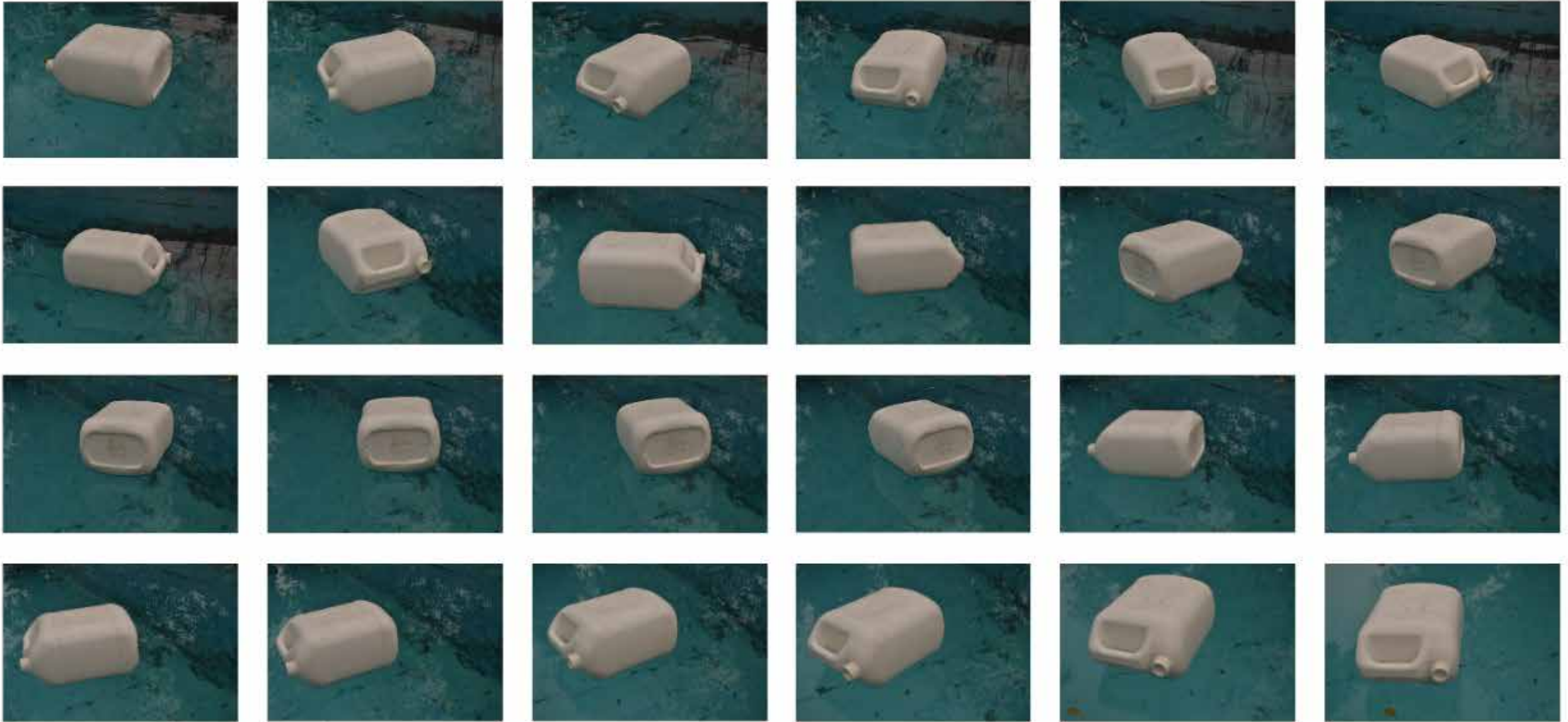
Consideraba que dentro de la piscina existía un submundo invisibilizado que daba cuenta del paso del tiempo y el abandono de un lugar que fue creado con un simple propósito; entregar calidez y tiempos de entretención para cuatro niños pequeños.

En su interior, la piscina contaba con muchas grietas, descascarados de pintura y óxido en las paredes, las cuales las relacionaba a un lenguaje alterno creado por el tiempo. Una de las composiciones que realicé contiene diferentes encuadres de zonas poco visibles, con el fin de recrear una nueva mirada al espacio para abstraerse de su función inicial, dándole una nueva connotación estética.

El bidón fue un elemento muy importante en una de las series trabajadas, transformándose en un objeto simbólico que unificó las temporalidades a través del recuerdo.

Las composiciones fueron realizadas para simular cantidad y movimiento, provocando diversas variaciones en cuanto a su perspectiva y tamaño.








En paralelo, estudié la técnica del engobe y materialicé mi piscina en una pieza de cerámica que medía 30x9x22 cm, la cual también contenía bidones en cantidad, aludiendo a los momentos en que mi piscina estaba invadida por varios bidones en caso de que yo o mis hermanos nos cansáramos al nadar y los ocupáramos como flotadores.



Mi periodo en el taller de arte textil me entregó el espacio para poder realizar diferentes trabajos desde distintos lenguajes y poder acercarme más a lo conceptual, sin embargo, me di cuenta de que más que llegar a una coherencia total con la técnica y el concepto que se trabaja, me interesaba ahondar y aprender más de las técnicas.

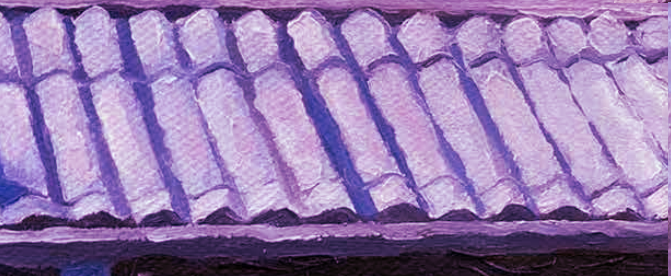
Sentí una ambición por aprender de todo, ya que la universidad y sus distintos talleres ofrecían un sinfín de herramientas, lo que me llevó a pausar la pintura autoral y darme un espacio para descubrir algún interés o pasión por alguna otra técnica. Spoiler: siempre ganó la pintura.



En cuarto año de la carrera, el taller de arte textil contaba con un enfoque basado en realizar un cuerpo de obra, y durante el último semestre del curso predominó lo conceptual, dando pie a indagar y profundizar en una temática. Esto me llevó a pensar diferentes posibilidades en cuanto a lo técnico de los materiales, además de elaborar un concepto que le entregara coherencia al trabajo. Esta vez quise incorporar la pintura.

La exploración con los materiales me llevó a realizar una instalación, integrando también la fotografía y la composición con encuadres, pero esta vez desde lo objetual en la instalación y pintura, dando relevancia al montaje y al tamaño del lienzo de mis pinturas.

En ese momento, me interesé por la identidad de los espacios públicos, sobre todo los que se encontraban a unas cuadras de mi casa, lo que me llevó a estudiar la identidad de mi barrio.



La ciudad

A partir de esto, el siguiente proyecto habla sobre la invasión de las maquinarias y las construcciones en las casas y barrios. Entrevisté a algunos vecinos cuyas casas quedaban alrededor de una gran construcción, tomé diferentes registros fotográficos y recolecté ruinas y desechos de distintas construcciones que estaban operando en ese momento. Todo esto culminó en un trabajo final que consta de 3 partes: una serie de pinturas, una instalación con objetos y una fotografía de gran escala, la cual ocupa el fondo de esta página.

El paisaje siempre ha sido uno de mis temas de interés en cuanto a la identidad que posee cada lugar, un aspecto que despertó mi atención fue la congestión y ruido en la visualización del paisaje en la ciudad. Al transitar por Santiago, es inevitable percatarme de la cantidad de territorios en construcción y las maquinarias operando en cada lugar. Al observar cómo los espacios se están modificando en la ciudad me produjo una sensación de nostalgia en cuanto a la memoria que poseen los barrios, cómo los territorios se van convirtiendo de a poco en una repetición producto de la estética fría y monótona de los edificios, además del inevitable sometimiento en la vida cotidiana de las personas.



Pinturas-instalación



Pinturas de construcciones

Para realizar el traspaso de imágenes a las pinturas, salí a tomar diferentes fotografías en los alrededores de mi casa, concentrándome en los contrastes que se producían entre las máquinas y las viviendas antiguas del barrio. Comencé a sentir una atracción por las máquinas rígidas que operaban, y decidí pintarlas a partir de los registros fotográficos. Estas fotografías tienen mucha información y detalles que me llamaban la atención, como las torres de grúas, las máquinas que movían el cemento o el hormigón convirtiéndose en un cuerpo.

Las imágenes se construyeron mediante recursos como veladuras, saturación, dibujos inconclusos para hablar de esa imagen cercana, real, cotidiana, y su transformación abrupta y deconstructiva. Las dimensiones eran de 25x25 cm y una de 40x40 cm.

Quise realizar una composición en el muro con las pinturas de manera aleatoria y decidí a la hora del montaje integrar algunas piezas de las construcciones para generar diálogo con las pinturas. El tema del montaje relacionado con la instalación era nuevo para mí, por lo que no resultó como quería y consideré que me faltó realizar más pruebas de montaje para llegar a un mejor resultado.



















Instalación de construcciones

Parte de este trabajo y estudio de las construcciones, consistió en recaudar distintos desechos que dejaban las inmobiliarias.

Muchas de estos desechos eran maderas rayadas, maderas con alambres, y distintos tipos de fierros oxidados. Después de la recaudación hice una selección y construí una instalación dispuesta sobre el muro, de manera que en su conjunto compusieron una ruina del desecho.

Las disposiciones de los objetos permitieron que pudiesen ser visualizados como elementos compositivos donde interactuarán líneas, puntos, direcciones y volumen positivo-negativo, de esta manera su descontextualización le asigna la posibilidad de una nueva mirada.

La composición de las piezas dispuestas sobre el muro la resolví en el momento, intentando generar un equilibrio en la información de los volúmenes.





¿Qué me dejó Textil?

Lo que me impulsó a aprender del arte textil fue mi atracción por la construcción de imágenes con manchas. Realizar una pieza textil es hermoso y delicado, y me permite abstraer mi mente en relación con pintar tal cual lo que veo. Construir planos de colores, formas y observar cómo las manchas se relacionan entre sí, es una experiencia realmente enriquecedora.

Toda esta reflexión fue lo mejor de mi paso por el taller, ya que pude reconocer que mi mayor atracción hacia el arte era la construcción de la representación de una imagen, más allá del trabajo conceptual. Pienso que el significado de algo, siempre estará presente y, para mí, no tiene que ser forzado. Al implementar una técnica y hablar desde el quehacer con las propias manos, siempre comunicará algo sensible y puro.

También me sirvió para darme cuenta de que mi interés en el arte tiene que ver con pasar largas horas creando una representación, teniendo mi mente ocupada gran parte del tiempo en lo que están creando mis manos.

No denegaré la tapicería y siempre la tendré como una herramienta y recurso cuando lo necesite, para conectarme con el color y construir manchas, pero desde otro lenguaje. Es por esto que me considero pintora, pero cuando lo hago en la tapicería, pinto con hilos.

Mi pintura



DEL ACTO DE PINTAR A LO REFLEXIVO

¿Qué es lo que me llama a pintar realmente? El recrear una imagen hacia algo nuevo me hace sentir parte de su construcción y de su trasfondo, la conexión con los aspectos técnicos de la pintura y la observación. Las decisiones que se toman en esta construcción, se someten a muchas reflexiones personales desde mi visión de la realidad y mi relación con el entorno. Me aísla de él en un trabajo más introspectivo, la realidad de este espacio puede cambiar o intensificarse dependiendo de mis intereses puestos en él o del sentimiento que me pueda generar. En este espacio en donde me siento sola y protagonista de dicha construcción, me siento segura y resguardada, nadie puede entrar ahí excepto yo.

Mi visión de la pintura tiene cabida con la conexión con lo intangible. ¿Qué guarda un objeto o instrumento durante el tiempo? ¿Qué historia conserva un lugar? ¿Una casa en demolición, o una fotografía de alguien que ya no está?. El pintar traslada pensamientos a imágenes de aquello que existe en un lapso de tiempo, que dura un momento y deja de existir. El tiempo avanza rápido, y la pintura es pura nostalgia de materia que comunica aquello perceptivo que está siempre ahí adentro. Siento nostalgia por aquello que existió y de pronto se va o su contexto deja de existir. Por esto, la pintura es un ejercicio de conexión con lo que está detrás de la imagen, con aquello que me lleva a recrear algo que en algún momento fue de alguna manera determinada. Esa conexión me ayuda a sentir su presencia.

LIBERTAD EN UN ENCIERRO

“Recuperación de la práctica del modelo secuestrada por la fotografía”

Cuando llegó la pandemia junto con el encierro, pude obtener cierta autonomía y búsqueda por salir de la práctica de la pintura dentro de la academia, estar con otros que pintaban al igual que yo o cumplir con ejercicios dentro de la universidad detrás de una pantalla era algo que me frustraba. Sentí la necesidad de verme en algo más personal y más solitaria dentro de esta búsqueda, lo que me tornó un ambiente más libre en el que me podía desempeñar. Quise pisar un suelo paralelo, como distracción de lo que estaba sucediendo y poder escapar de mi soledad y enfrentar mis propios demonios pintando.

Mi enfoque en la pintura en los tiempos de encierro fue primordialmente en practicar la mimesis desde fotografías, como modo de recuperar la noción del modelo que tuve durante la academia. En este periodo comencé a pintar desde fotografías que guardaba en mis archivos a fotografías de otras personas, esto me llevó a desarrollar la habilidad de lograr el parecido de las fotografías.

Búsqueda en el Realismo

¿Qué es lo que nos llama a pintar?

Sea cual sea la respuesta, pienso que hay una apreciación distinta de las cosas en cuanto a la observación, que no tiene que ver con lo utilitario o lo práctico, más bien en un interés en las casualidades que se forman entre la naturaleza y lo creado por el hombre. Estas casualidades se dan todo el tiempo donde sea que vayamos y, en esta cotidianidad, muchas de estas casualidades pueden ser inspiración o material de estudio para su ejecución. Estamos siempre rodeados de ellas y es inevitable que estén presentes en el momento de la creación.

Mi búsqueda en la pintura tiene cabida en el realismo y la mimesis como práctica, más que llegar a la exactitud del parecido del modelo, es el interés de que aquellas “casualidades naturales” estén presentes y logradas. Considero que es interesante lo que se genera visualmente cuando la imagen se va armando, cuando la luces y sombras están bien posicionadas, o cuando se logra sentir una textura, tela, o piel en la pintura, es decir, aproximarse a la materialidad de cada objeto. En el instante que esto ocurre se genera una relación de familiarización en el aspecto sensorial y una especie de empatía con lo que vemos. Cuando estos aspectos de la realidad y del cotidiano se trabajan en la pintura, nace un vínculo de relación con ellos y es ahí donde se genera una subjetividad en cuanto a la apreciación y sentir del autor, la cual puede ser utilizada para comunicarnos algo.

Cuando una imagen me llama la atención por su contexto o choque de casualidades presentes en ella, pretendo siempre llegar a una perfección en cuanto a la relación de valores y aspectos básicos del color, para darle vida e intensificar la importancia que tiene en mí hacer cada representación.

Debido a que estos últimos años he trabajado la mimesis de fotografías, ha sido una lucha por abstraerme de lo que veo y poder variar las distintas posibilidades y materialidades que puede entregar la pintura.

Muchas veces pienso que la pintura es un universo lleno de alternativas, el cual se recorre a través de los cambios e intereses que puedan ir surgiendo en la etapa que viva cada persona. No tengo prisa con encontrar una línea autoral porque sé que en cada proceso que pinte será fruto de una imagen viva de mí en el ahora.

Texturas, piel, paisaje.

Relación pintura-fotografía

Siempre he tenido un profundo interés por la fotografía llevada a la pintura, más que una atracción hacia la fotografía como tal, la considero un instrumento útil y necesario para poder realizar bocetos o registros que me llamen la atención en el momento.

También, considero que se pueden aprovechar los diferentes programas o aplicaciones de edición de imágenes. Este último tiempo he desarrollado el trabajo de ajustes de color en programas digitales para poder graduar la luz, el color y las temperaturas que me interesen trabajar en la pintura.

La fotografía en sí ya tiene una intención predeterminada, ya sea por el tipo de cámara o bien por las regulaciones y ajustes técnicos antes de tomar la fotografía. También, muchas veces las fotografías distorsionan la imagen de aquello que estamos fotografiando y aquella imagen se vuelve más estática. Estos aspectos se pueden obviar o intensificar al momento del traspaso a la pintura e intento siempre estar consciente y hacer variaciones si veo que son necesarias.

Las imágenes que más me cautivan para trabajar son las que tienen un sentido de antigüedad, ya sea por la luz, por su atmósfera o por su alusión al pasado. Hoy en día, con las posibilidades de ajustes en cada imagen debido a los tipos de lentes, cámaras y programas para editar las imágenes, la fotografía puede ser un gran aliado en el proceso creativo.



La pintura como encargo y el trabajo monetario

“Trayectoria y tradición de los modelos, Retrato pre fotográfico”

Durante esta búsqueda más personal, coincidió con una necesidad monetaria producto de la pandemia, lo cual me llevó al trabajo por encargo, lo que generó muchas interrogantes respecto al rol del artista. Entré en una paradoja en la que me cuestionaba sobre el sentido del arte para mí, contradecido por cumplir y servir a otros. A medida que lo fui haciendo, me di cuenta de que en este servicio podría llegar a fotografías interesantes para su tratamiento en relación con el estudio de la pintura, y sin duda, me entregó la obtención de la práctica y el desarrollo de un método para lograr un realismo en el retrato.

El proceso del trabajo por encargo muchas veces es tedioso y sin mucha libertad producto de la necesidad de algunos clientes en que la pintura quede tal cual a la imagen, esto genera que haya ocasiones que imposibilitan el trabajo autónomo dentro de las opciones que puede entregar la pintura.

A pesar de esto, considero que es un camino para estudiar los medios y el método rápido de cómo ejecutar una pintura y lograr que “quede bien hecha”.

La pintura como encargo, resulta un producto que tiene que quedar bien para satisfacer al cliente, en esto me refiero a la necesidad de que todo el lienzo quede pintado o que no haya zonas en la pintura que den la sensación de no estar “terminadas” o “bien ejecutadas”.

A pesar de ser un servicio, el lenguaje personal siempre está presente en cada trabajo que hago, no obstante, comencé a sentir una dependencia de la perfección y parecido correspondiente a cada fotografía que iba haciendo, intentando, hasta el día de hoy, abstraerme y romper con eso.

En algunas ocasiones me mandaban fotografías como selfies, lo que me hizo ser más selectiva al percatarme que una buena fotografía, en color, composición y otros elementos, siempre iba a garantizar una buena pintura.

A pesar de estos aspectos, resultaba interesante trabajar una selfie en pintura, debido a ser una temática acorde a estos tiempos, siendo fotografías espontáneas a través de los celulares de fácil producción, crea una contradicción a la temporalidad de la pintura.



Uno de mis primeros encargos de una
fotografía análoga.
30x40 cm.
2020.

**La fotografía muchas veces
secuestra.**











Después de hacer algunos encargos, Me llegó una fotografía que me atrajo bastante trabajar. Era un señor sentado en una silla de plástico con un chaleco azul rallado. La paleta de color, las luces y sombras que se generaban eran algo nuevo para mí.

En este retrato sentí que hubo mucha exploración e indagación en cómo trabajar la ropa, enfatice las temperaturas del color en cada zona y tomé más fuerza el volumen de la prenda. El rostro y manos tenían mucha exposición de luz y zonas definidas de sombra, por lo que se me hizo más ameno de trabajar.

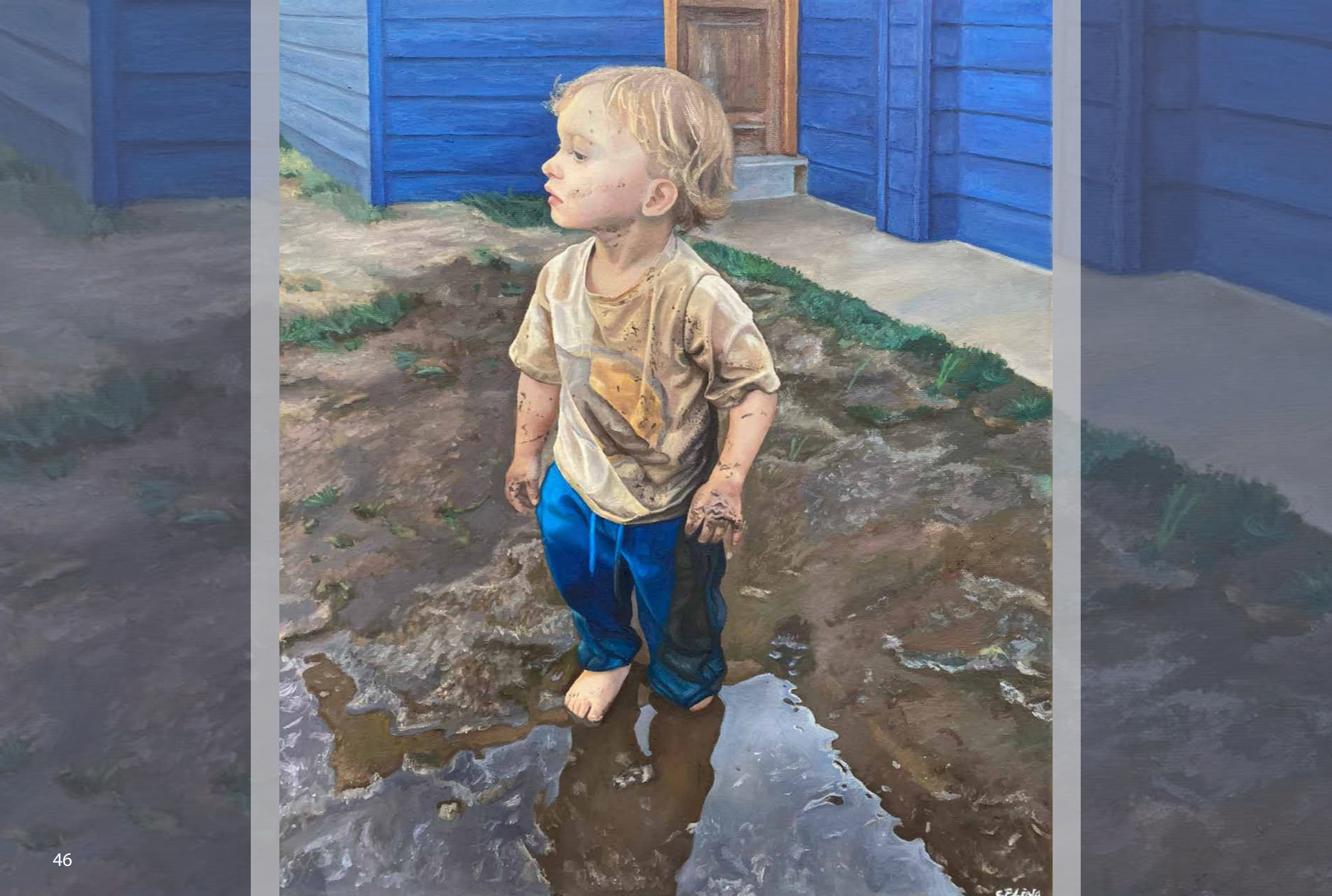
En la zona de la ventana, estuve muchas horas trabajando en una búsqueda de un método para poder lograr el reflejo y la transparencia en las cortinas.



En esta pintura pude encontrar mi atracción por trabajar las prendas de vestir y por no denegar ningún detalle, esforzarme en lograr cada pliegue y volumen, trabajar las temperaturas dentro de las prendas y el resultado me entregó mucho aprendizaje y satisfacción.

El desarrollo y resultado de esta pintura significó un gran progreso y estudio en cómo desarrollar la pintura.





Un año después, aproximadamente, trabajé el retrato de un niño jugando con barro en un charco de lodo. Cuando vi la imagen la encontré compleja. Tenía paisaje, figura humana y bastante información en general. Cuando observé las prendas de vestir, el barro encima del niño y el reflejo de la posa, la acepté para plantearme un desafío más en el método de cómo resolver la pintura.

El lodo en el rostro, cuerpo y vestimenta del niño se veía complejo, como también la información en la tierra y en el charco. La primera zona que trabajé fue la ropa del niño, la polera a pesar de que era de un solo color (amarilla) tenía una gama más amplia de acuerdo a la temperatura en distintas zonas. El jean tenía una zona en la que se notaba mojado con lodo.

El proceso fue rápido y aunque hay ocasiones en las que me aburro cuando voy en un 60% avanzado, la imagen me entretuvo y el resultado me trajo satisfacción.







Cuando trabajo con encargos suelo cuadricular la imagen y el lienzo antes de pintar, para asegurarme del parecido con la fotografía y obtener una mayor precisión en las proporciones más rápido. Una vez que ya tengo la cuadrícula, comienzo dibujando los contornos y marcando los valores más oscuros.





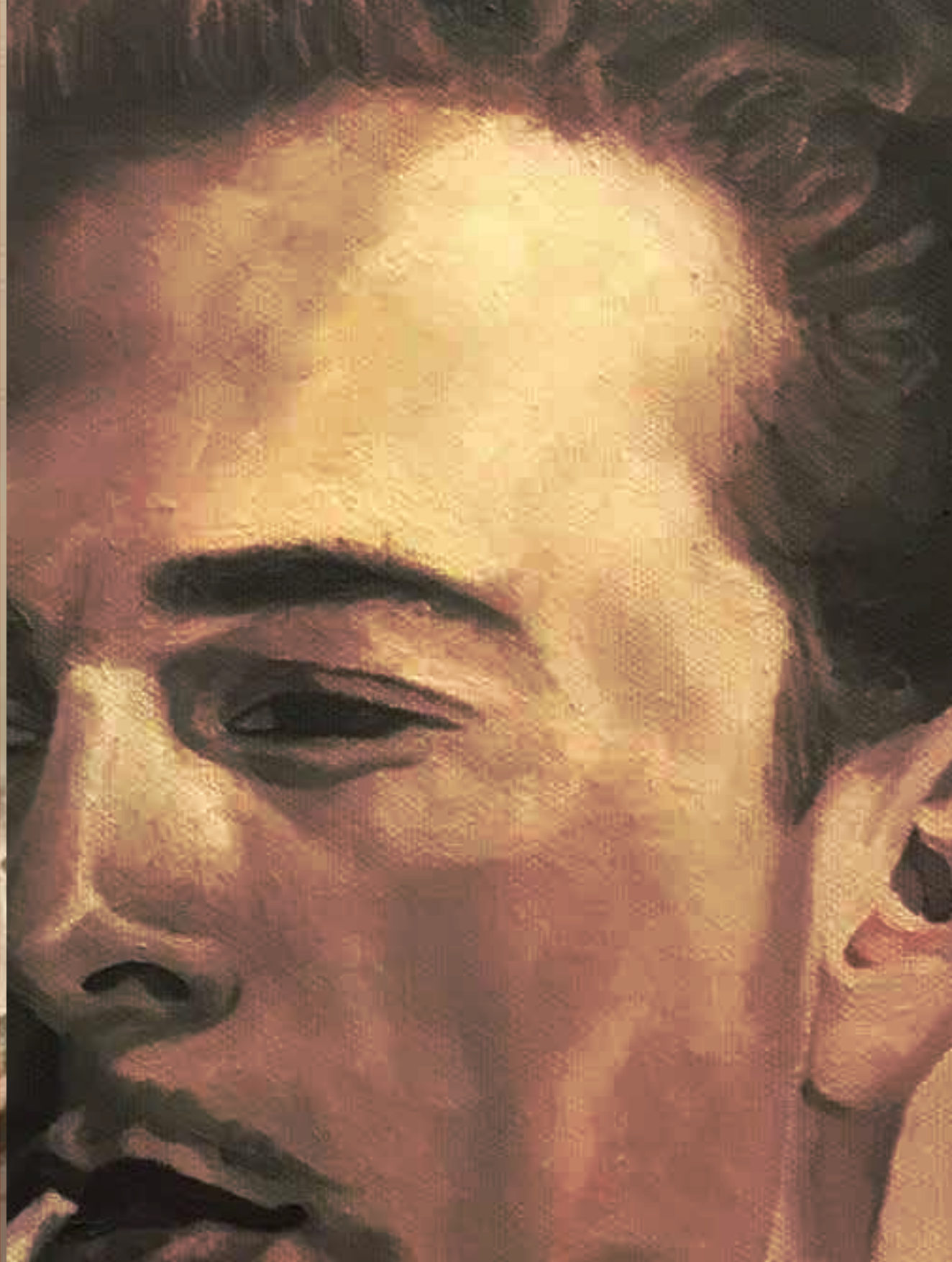
Cuando me llegó la fotografía de este cuadro, la tomé enseguida porque me gustó lo espontánea de la imagen, desde las posturas y expresiones hasta la vestimenta de las personas.

Como en el cuadro del caballero sentado, el chaleco de rayas azul es algo que me motiva y atrae pintar, aunque en este caso los pliegues y variaciones de luz y sombra eran más sutiles.

La mayor parte de la luz estaba en el fondo, los rostros no tenían cambios tan abruptos de valores y esto es algo que se me dificulta más cuando realizo retratos.

El fondo lo realicé con una mayor síntesis a diferencia de otros cuadros de encargos y me enfoqué más en los detalles de los rostros y prendas, aunque el delantal de ella lo ejecuté con manchas en vez de hacer todas las líneas del delantal.

El proceso se me hizo agradable y placentero, aprendí formas de cómo resolver cada zona de una manera distinta, sobre todo en el chaleco y en la zona del fondo. Por alguna razón empaticé con los personajes y me produjo algo de ternura.

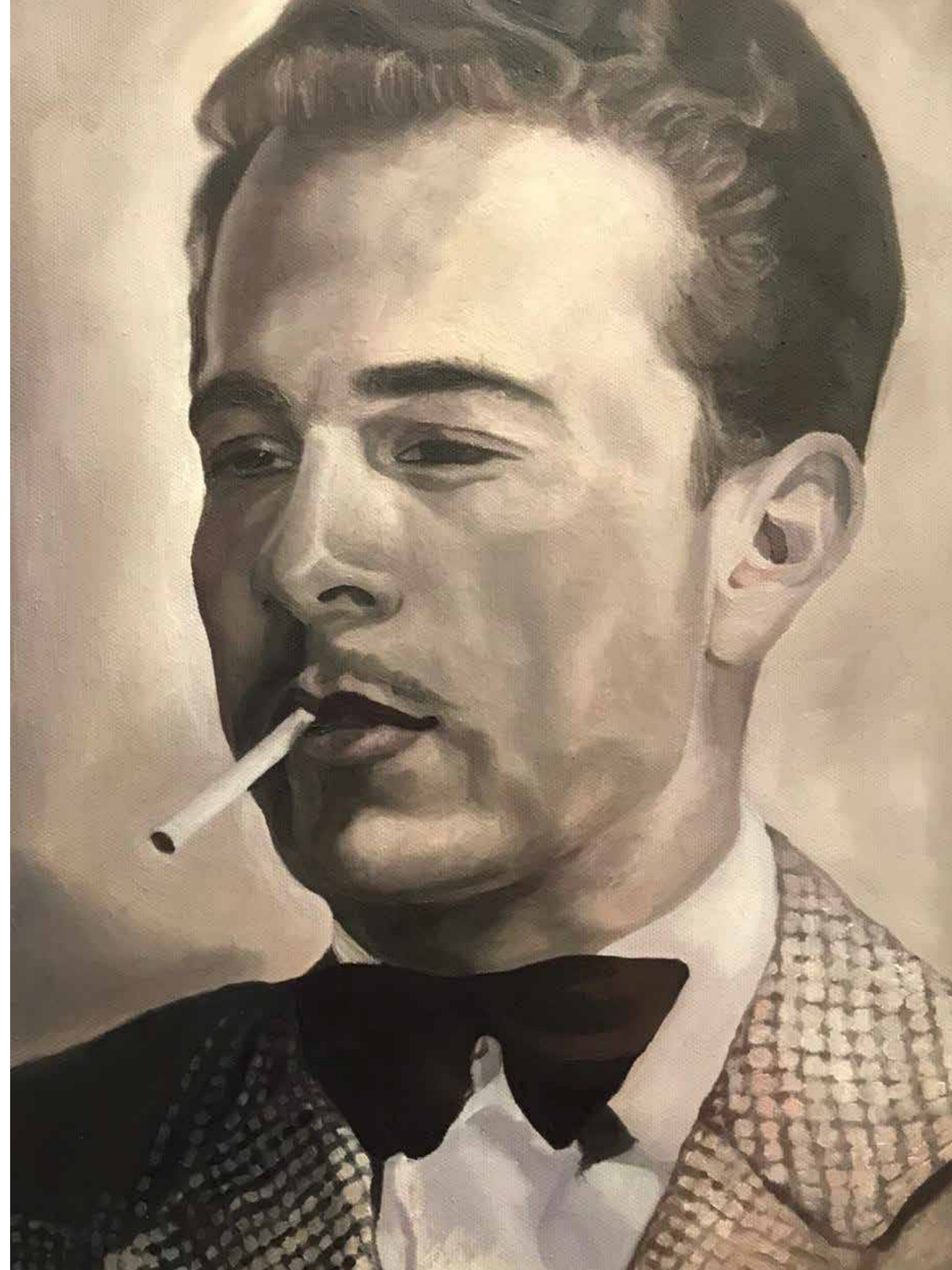


Muchas veces me pregunté cuál era la intención de mandar a hacer un cuadro y que se pareciera exactamente a la fotografía de referencia. En el caso de esta pintura, la fotografía era antigua en blanco y negro, manchada y desteñida hacia el marrón. Es decir, había una intención de conservar el color local, aunque fuese monocromo.

Aun así, me agradó que la tierra de sombra tostada y el rojo cadmio fuesen los protagonistas, aunque por supuesto le agregué variaciones sutiles para graduar las temperaturas en distintas zonas.

De acuerdo a la solución del retrato, el hecho de que el rostro estuviese manchado y desteñido me permitió acentuar y trabajar los cambios de valores más notoriamente en algunas zonas, como en la mejilla y nariz, o trabajarlos más sutilmente como en la frente.

La prenda de vestir fue un desafío y estuve largas horas intentando lograr la graduación de luz en las tramas de la chaqueta cuadrillé.





A pesar de que fue un periodo que me dio práctica y hubo muchos encargos que disfruté, pude encontrar respuestas respecto al sentido de la pintura para mí, muchas veces no existe autonomía total en los encargos ni una libertad completa en una búsqueda personal, que respecto a lo que yo considero, es a lo que todos los artistas aspiramos llegar. Sin embargo, pienso que en el trabajo por encargo, pueden llegar algunos trabajos interesantes y es una alternativa útil para producir dinero para los pintores.



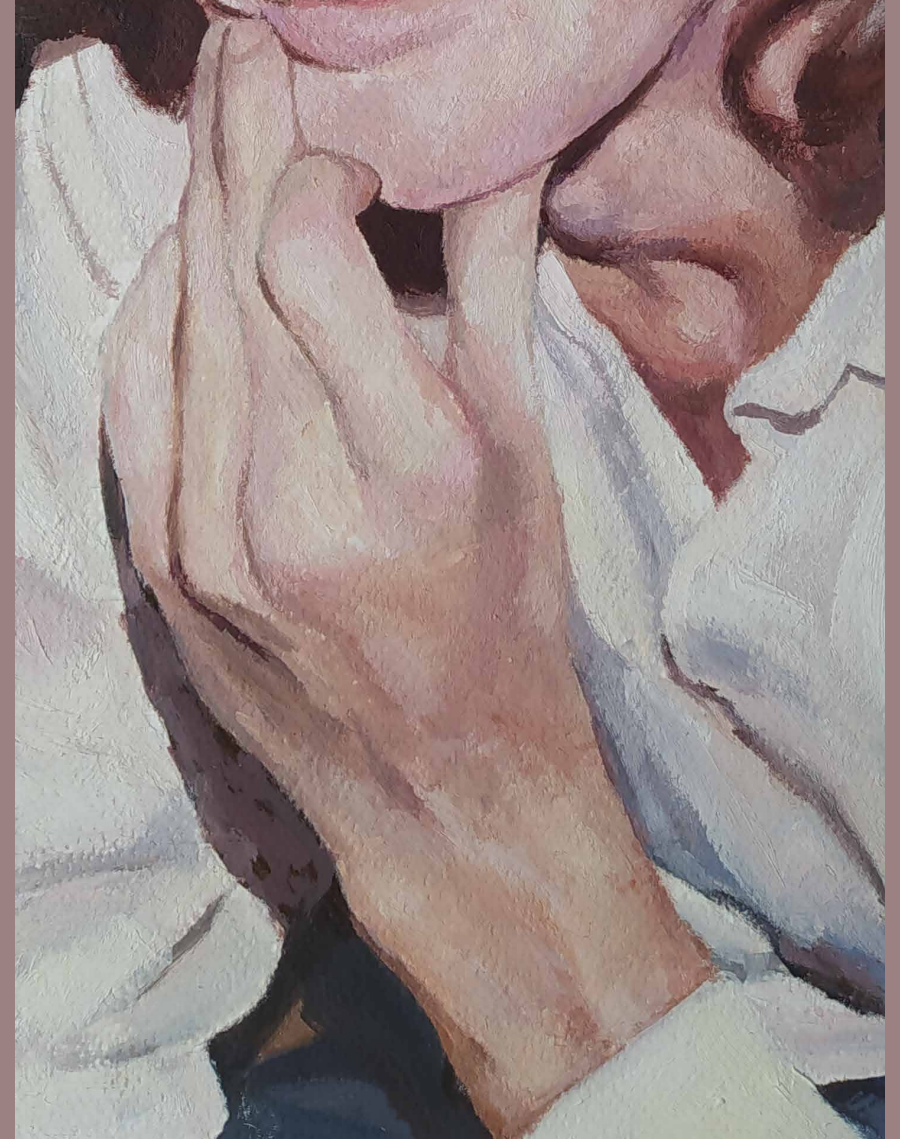
FAN ART

Retrato de Charly García de una fotografía
análoga del año 1982.

A pesar de que el lenguaje en donde me desempeño es la pintura, mi interés por el arte es más bien diverso. En el último tiempo, fui obteniendo una conexión más cercana con la música y cuando llegó la pandemia, me sumergí aún más en ella, lo que me llevó a investigar sobre la historia de cómo se generaron algunos géneros, y desarrollar un gusto especial por ciertos artistas, esto me llevó a pintar retratos de algunos de mis músicos favoritos, con una motivación diferente a los encargos y por gusto propio.

Uno de los músicos que más me interesó y en el que indagué a fondo en su obra musical es Carlos García Moreno (Charly García). La facultad de que sea hoy un hombre viejo y que su material, sus procesos creativos y toda su obra sea de fácil acceso, me entregó esa conexión con su pasado. Su contenido también enlazaba reflexiones y críticas sobre cómo avanzaba el desarrollo tecnológico en relación con su proceso creativo.

En ese momento estaba pintando muchos encargos de retratos y cuando me quedé sin esa “obligación o labor de pintar”, estuve mucho tiempo detenida en la producción de la pintura. En esos momentos de breve detención, supe que la pausa es necesaria para la motivación creativa y fue ahí cuando, a partir de mi obsesión y admiración por este artista, quise hacer un retrato de él.





CHARLY GARCIA **RETRATO**

La luz de la fotografía escogida era muy particular de una cámara análoga vieja. Esta fotografía fue tomada a principio de los años 80 y a medida que la imagen iba apareciendo al conectar los valores y colores, ese aspecto fotográfico de antigüedad comenzó a brotar. A pesar de que la imagen es muy fotográfica, sentí que logré un resultado más pictórico del que lograba con los encargos.

La construcción de la imagen fue desde manchas lejanas incorporándose de a poco, hasta formar algo más unido, su ejecución fue libre y todo se integraba con facilidad. Una condición de García era su vitíligo en el rostro, siendo un aspecto que me permitió trabajar mejor la mancha para poder integrar bien los colores en cada zona de la piel. En este caso, no había cambios tan abruptos en el rostro y la transición de valores y colores era muy prolija, pero con alteraciones producto del vitíligo; su rostro era manchado por naturaleza y ese sin duda es un aspecto llamativo cuando uno trabaja con manchas. Esta condición quise intensificarla aún más en las manos y alterar levemente la paleta hacia sus colores vecinos. Algunos rosados, por ejemplo, los saturé más y opaqué las zonas de vitíligo, logrando que todo se integraba muy bien.

Esta pintura es importante para mí en cuanto a mi progreso en la pintura, ya que realizarla fue muy placentero y sentí la toma de decisiones más independientes que solo guiarme por la fotografía.

LUIS ALBERTO SPINETTA

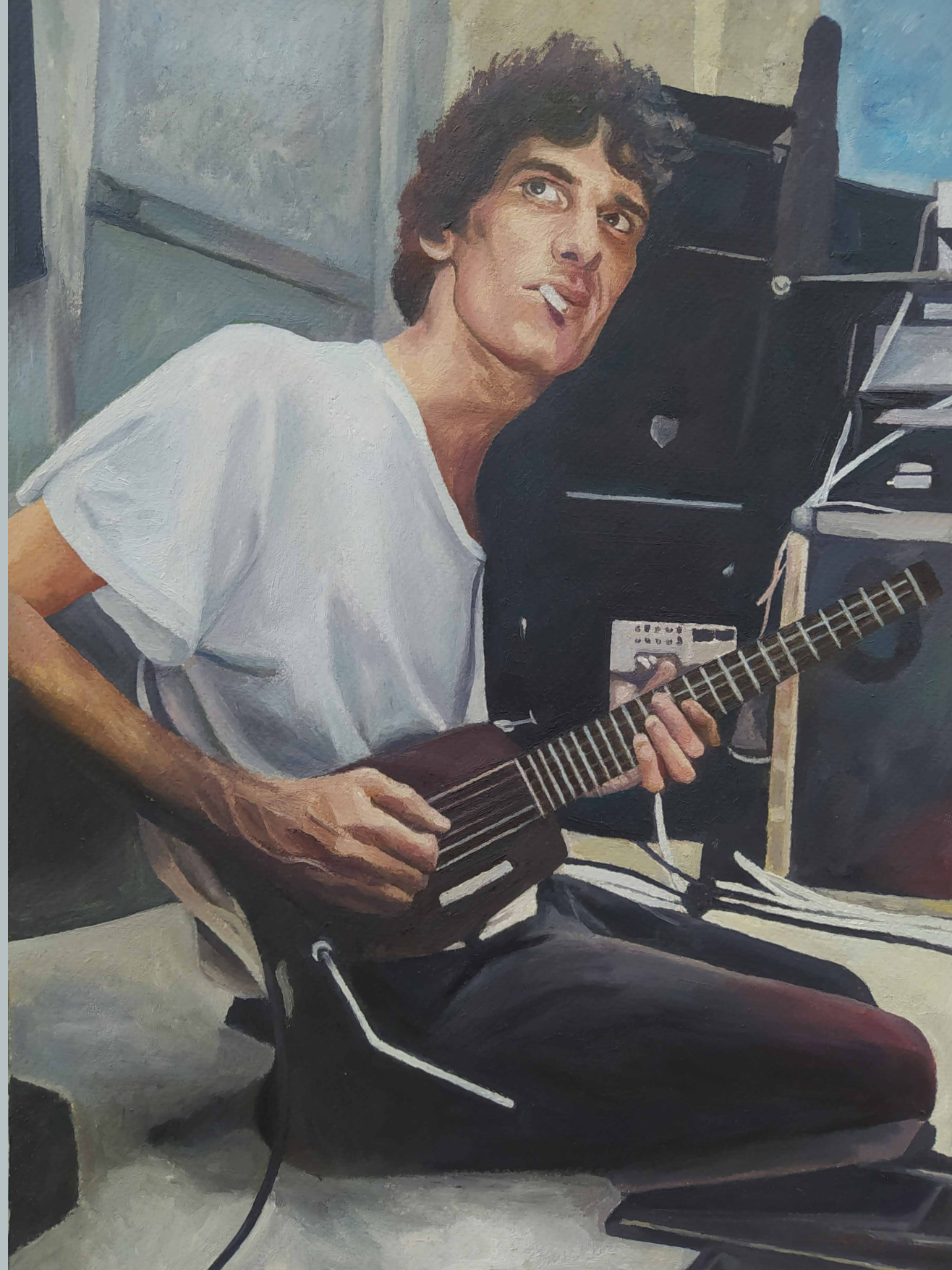
RETRATO

Después de un tiempo pinté un retrato sacado de una fotografía antigua remasterizada en color de Luis Alberto Spinetta, músico que me inspira mucho en el quehacer artístico y por el trabajo que dedicaba a su arte. Spinetta además de ser un excelente músico, era un poeta pensador y toda su música la hacía con el propósito de comunicar y dejar algo más profundo que solo entretenimiento, por eso y por mucho más es un referente para mí.

El proceso de esta pintura fue discontinuo, ya que trabajé varios días en ella y después de un año la retomé, con más práctica y con otras pinturas en el cuerpo. Como la continué después de mucho tiempo sentí que era necesario retocarla completa, pero quise respetar mis decisiones del pasado y solo terminar las zonas que dejé inconclusas.

Como era una fotografía en blanco y negro, fue interesante ponerle color a una imagen digitalmente remasterizada. La sensación fue como un viaje al pasado y construir una situación con su entorno fuera de mi espacio y tiempo.

**Retrato de Luis
Alberto Spinetta de
una fotografía
análoga en blanco
y negro.**



JOHN FRUSCIANTE

RETRATO

Esta pintura la realicé para regalarla, en ese momento John Frusciante era un músico que conocía, pero no producía en mí la pasión que produce hoy. Escuchar su guitarra y composiciones es algo alucinante, considero que su nivel de comunicación a través de su instrumento trasciende hasta dejar algo único, sensible ypreciado para todo aquel que le gusta la música y se da el tiempo de oírlo.

Siempre me llamó la atención la carátula de este disco solista por la información y atmósfera que me transmitía. La portada era monocroma con colores tierras y quise alterar levemente la paleta.

Quizás nunca tenga la oportunidad de ver a estos artistas y poder conectar con su música en vivo, sobre todo en el caso de Spinetta porque ya no habita el mundo hoy, pero tengo la virtud de poder sentir su música cada día y momento que la necesite, y tener el aprendizaje de la pintura para poder retratarlos cuando lo desee.



Pintura basada en la carátula de su disco solista "Niandra Lades and Usually Just a T-shirt" (1994).





Proyecto de memoria

El tema de la temporalidad de los espacios es algo que me ha interesado de sobre manera en estos últimos años, el cual lo relaciono con mi hogar, mi espacio y mi memoria.

Actualmente, me encuentro en un periodo de desprendimiento de mi casa, la cual habité gran parte de mi vida. En este momento estoy realizando un trabajo que manifiesta mi relación con el paisaje de mi hogar desde una perspectiva identitaria, directamente con el trabajo de autorretrato, mimetizado con elementos físicos de este pequeño paisaje que, para mí, son significativos en mi memoria. El concepto de autorretrato junto a estos elementos aluden a setirme parte de ellos, como símbolo de protección y escondite.

Como no había podido desempeñar esta temática más personal en la pintura, decidí hablarlo ahora desde este lenguaje, juntando todos los temas de interés que trabajé desde distintas aristas en el último tiempo, como la fotografía, el retrato, el paisaje y la materialidad. También incluyo algunas pinturas que tenía inconclusas de fotografías que tomé para el taller de textil sobre mi piscina. Aunque sean distintos escenarios, las pinturas dialogan entre sí, mezclando el paisaje y el retrato, intentando palpar la sensación de cada materialidad presente.


Las fotografías que quise realizar las pensé principalmente en el traspaso a la pintura, por lo tanto, el color local de cada imagen no es tan cual al de las fotografías y para realizarlo estoy utilizando una combinación entre las herramientas digitales para alterar la paleta y las decisiones que voy tomando al momento de pintar.

Las imágenes de referencias que aparecen en esta memoria en las siguientes páginas están ya intervenidas con herramientas digitales.

En este caso, mi intención con la pintura es abstraerme de la imagen de referencia para poder indagar más en ella, manteniendo la mimesis, pero buscando otros modos de resolverla y experimentar otras paletas e interacción de colores, más de lo que solo ofrece la imagen. En este juego del traspaso a la pintura, siento la disputa y la batalla con la fotografía, intentando trabajar de manera más acelerada para no quedarme detenida en todos los detalles y poder alternar la materia de la pintura en zonas diferentes.

La decisión de la prenda de vestir también la pensé para trabajar la materialidad de la tela plush en el color rojo burdeos, ya que me interesa como interactúa el rojo en el paisaje, aunque en ninguna imagen se mostrará completamente, solo algunas secciones. También, incluyo una tela transparente para trabajar los pliegues, la transparencia y la deformación del rostro al estar cubierto por ella, aludiendo a la negación de mostrar mi rostro completamente sin ninguna interacción de prendas o de elementos del entorno.


Durante el proceso siento relevante lo que sucede al trabajar el autorretrato y más en esta mimetización con la materialidad y el paisaje en este contexto de cambios y de crecimiento, debido a la manifestación de la apreciación que tengo sobre mi misma, ya que he transitado en un largo proceso en el que he estado trabajando la percepción que tengo sobre mí.



Existen algunos referentes que rondan en mi cabeza en esta producción de pinturas. Uno de ellos es Michael Borremans, debido a la sensación extraña que me produce al mirar sus obras, la ausencia de aquello que tensiona la imagen y una cierta incomodidad que genera en el espectador.

La materialidad que logra Borremans también es algo que me atrae de sus pinturas, como también la inclusión de algunos elementos que están fuera de lugar en la vestimenta o en los accesorios puestos en el cuerpo. Por esto quise indagar en incluir elementos fuera del paisaje que puedan generar una tensión e interrogantes sobre el por qué están ahí.

También es un referente en la envoltura de los rostros, el no mostrar las caras literalmente al estar escondidos detrás de algo o denegar esa conexión directa de mirar al espectador, provocando una sensación de extrañeza. No busco que estos aspectos que me llaman la atención de Borremans estén literales en mis pinturas, pero sí ocupan un rol importante en mi interés al elaborar esta temática.



Natalia Babarovic es una artista que me inspira desde su gestualidad en el modo de pintar hasta la priorización de la exploración de la pintura por sobre la imitación a la referencia de la que se basa. La paleta que ocupa en algunos de sus paisajes en una mezcla de monocromo con olores saturados y muchas de ellas me provocan una sensación de nostalgia que no se entiende de dónde proviene, siendo una interrogante que me llama la atención.

Siento una empatía con sus pinturas de piscinas vacías. Es interesante el diálogo que genera con la gestualidad en el modo de resolverlo y lo bien que están ejecutadas. Considero que este logro en lo personal es algo que me dificulta a la hora de pintar debido a mi necesidad de retocar todas las zonas y no dejar nada inconcluso.

Quizás mi método actual para resolver la pintura esté lejos de su forma de elaborarla, sin embargo, durante esta transición en la que me encuentro, de abstraerme a la imagen desde la que trabajo, siempre la tengo como referente y la pienso cada vez que me siento esclavizada por la fotografía.





















Para finalizar este recorrido

Quizás mi breve camino en la Universidad para encontrarme en la pintura está envuelto en una cierta paradoja, sin embargo, pude aprender algunos aspectos generales del arte y, por sobre todo, encontrar las respuestas que necesitaba a través de la exploración.

Supe comprender que la pasión que siento por la pintura es lo que me mueve y le da cierto sentido al futuro que quiero realizar. Poder encontrarme en ella es una cualidad que atesoro, y agradezco el haber aprendido las herramientas para realizarla y poder seguir profundizando en ella.

Más que pensar tanto el concepto que tendrá la pintura, el gusto por realizarla y la pintura en sí siempre será el concepto que dominará todo. Pintar en estos tiempos en donde todo tiene un ritmo acelerado y práctico, de por sí ya determina la visión que tengo con las cosas y mi relación con la existencia.

Pintar para mí, pintar para otros o explorar las manchas desde diversos lenguajes, la pintura siempre dejará en mí el placer de la creación, ya sea si el resultado me complazca o no. La única traición que podría hacerme es dejar de realizarla.

Textil me dejó un modo de trabajo metódico, los encargos la búsqueda de la perfección y el Fan Art la conexión con aquello que me da pasión a través del retrato. Finalizo este periodo agradeciendo cada espacio y momento que me dejó un aprendizaje para continuar, comprendiendo que sentir una crisis y perderse en el camino mediante el hacer, siempre conducirá a una puerta para encontrarse.

Bibliografía

Babarovic, Natalia (2018) Nadie se conoce, Editorial Saposcat, Chile.

Van Gogh, Vicent (2012) Cartas a Theo, Editorial Alianza, Holanda.

Matisse, Henri (2010) Escritos y consideraciones sobre arte, Editorial Paidós, España.

VV.AA (2022) Ximena Cristi: Catálogo de obra razonada, Ministerio de la Cultura y las Artes y el Patrimonio, Santiago de Chile.

Campaña, Claudia (2015) Adolfo Couve: Una lección de pintura, Editorial Metales Pesados, Santiago de Chile.

Kraube, Anna (2005) Historia de la pintura, Editorial Konemann, España.

Gauguin, Paul (2008) Escritos de un salvaje, Editorial AKAL, España.

Romera, Antonio (1951), Historia de la pintura chilena, Editorial del Pacífico, Santiago de Chile.